

**ESTUDIO ESPECIAL**  
**SOBRE JESÚS Y MARIA AB ETERNOS**

**ESCRITOS DE LUISA PICARRETA**

GUIA DE ESTUDIO

*“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis” (MT 10,8)*

*“Las verdades sobre mi Fiat son el nuevo Evangelio del reino de mi Querer Divino”  
(23 de agosto de 1928, volumen 25)*

*“Somos la nota que hace eco a todo el Obrar Divino”  
(24 de octubre de 1925, volumen 18)*

Marzo del 2018

MIAMI, FL

En repetidas oportunidades hemos expuesto verbalmente, y también por escrito, pero no coordinadamente como trataremos de hacerlo en este estudio especial, las conclusiones a las que hemos llegado los que preparan estas Guías de Estudio, respecto de la necesidad de reconocer la Existencia ab eterna de Jesús, como un ser humano, y como corolario, la Existencia ab eterna de María, también como ser humano.

¿Es necesario estudiar estos aspectos, conocer todo esto? Siempre Nos ha parecido que nuestro entendimiento y fe en estos Escritos de Cielo, y en los mismos Textos Evangélicos quedan reforzados cuando se estudian, se comprenden y se creen. Así pues, empecemos.

Lo primero que necesitamos examinar y responder a la pregunta: ¿Por qué tenía Dios, La Divina Voluntad, que humanarse desde el principio de todo, ab eternamente, y a su vez, crear a la Virgen María, como Su Compañera ab eterna?

La Divina Voluntad, Dios, decidió añadir a lo ya creado, y lo que "ahora" se había decidido, tomaría existencia como un **Reino del Fiat Supremo**, similar al que ya tiene en el Ámbito de Luz de la Realidad Divina. Este Reino sería creado en una realidad adicional, separada de la Realidad Divina, como ya lo están otras realidades, que existen basadas en respectivas leyes geológicas, físicas, y químicas, creadas específicamente para que esas otras realidades sirvieran a Sus Propósitos. Esta nueva realidad, la nuestra, tendría sus propias leyes que también necesitaban ser creadas, porque nada existe a menos que la Divina Voluntad Quiere que exista, "wills its existence". Entendamos claramente: cada sistema solar, cada núcleo sideral, cada galaxia, etc., puede y debe considerarse como una realidad separada de la Divina; ninguna es copia de la otra, aunque lo parezca, porque la Divina Voluntad, Dios, no "recicla" nada, todo necesita ser creado específicamente, a cada "instante", o, mejor dicho, a cada iteración creativa, siguiendo un único criterio, el de "ser útil", el de cumplir con un Objetivo. Además, todas son realidades separadas, por el mero hecho de ser creadas: tienen un principio y tienen un fin.

Establecido todo esto, decimos ahora: ¿Cómo crear esa complejísima realidad separada adicional? Esa es la única pregunta que es pertinente a un Dios Omnipotente. No debemos nunca confundir el Proceder Omnipotente, con el Proceder Ilógico, Alocado, el que tendría, por ejemplo, un niño malcriado, al que sus padres le dejan hacer lo que quiere. Dios no hace nada, que no ha "razonado", que no ha "sopesado" y "discutido" con todas Sus Manifestaciones, Discusiones que ocurren en Consistorio, con la Santísima Trinidad, con el Amor Divino, y la Gracia Divina; Manifestaciones que son las van a "ayudarle" a Realizar lo Decidido.

Dios Quiere crear esta Realidad, pero no puede crearla si no ha pensado en todos los detalles de cómo crearla? Eso, ya no es tan "fácil", ya no es tan "intuitivo", hay que "pensar" en los incontables detalles, para que todo se cree armonizado; perfecta y minuciosamente vinculado: lo ya creado con lo que se va a crear. ¿Puede hacerse todo esto en un "instante"? Si, pero solo puede hacerse, porque no existe el "instante". Todo se hace lógicamente encadenado, y el que lleve más o que lleve menos "tiempo" hacerlo, eso no importa, porque, por supuesto, el tiempo no existe en la Dimensión Divina. Existe Actividad Incesante, lógicamente encadenada, pero no existe el "tiempo".

Si todavía no hemos comprendido lo que hemos explicado, pensemos por un instante, en uno solo de los detalles, y para ello imaginémonos la situación en la que Dios estaba, cuando contemplaba la Creación de nuestra Realidad Separada. Y ahora es Dios "pensando".

Quiero crear la tierra, y que ocupe un "lugar" en Mi Ámbito de Luz. ¿Qué tamaño Le doy? Ah, pues no sé qué tamaño va a tener, porque todavía no he creado el sistema de leyes que regirán su tamaño, y, por tanto, el tamaño de todo lo demás. Así que primero, voy a recrear para esta realidad, a las tres dimensiones, largo, ancho y alto, de forma que estos nuevos seres puedan comenzar a funcionar, y cuando las cree para ellos, y para el entorno en que van a existir, y el número de ellos que será necesario, entonces decidiré el tamaño que la tierra va a tener.

Proseguimos. Como una parte integral del Proceder Lógico, que haría realidad, esto de tener un Reino fuera, ad-extra, como ya se tiene dentro, ad-intra, La Divina Voluntad necesitaba crear a seres que participaran en el proceso

de construcción de dicho Reino, y en la Lógica Divina Inexorable, eso solo podía lograrse, a menos que primero se crease un ser, Le llama Jesús, que, sin dejar de ser una Manifestación Divina, fuera la Criatura que se necesitaba, que sirviera como el Paradigma de la forma y funcionalidad que se quería tuvieran estos seres participantes, a los que decide llamar seres humanos. Se crea lo necesario para que la forma y funcionalidad humana sea una realidad, y, a ese conjunto de capacidades se le llama alma, y se la infundona en Jesús. También se emana en Jesús, la Misma Libertad de Voluntad Divina, porque, ¿cómo Dios podría humanarse, hacerse criatura, si esa criatura que es también Dios no poseyera la Misma Libertad de Decisión que Dios tiene?

Así "equipado", Jesús, Paradigma o Modelo de todos los demás, crea los necesarios Arquetipos restantes, a saber, el Arquetipo (o sistema) de los Conocimientos que los seres humanos podrán llegar a poseer de Dios; el Arquetipo de todos los actos humanos posibles, el Arquetipo de todos los temperamentos, de todas las emociones que esos seres humanos debían poseer y exhibir; y todo ello para conseguir el Objetivo Divino de construir un Reino. Jesús puede ahora reproducir a los demás seres humanos, "a Su Imagen y Semejanza". ¿Raro? Si así hacemos nosotros, que primero construimos un prototipo del aparato o maquina que deseamos hacer, para luego repetir el prototipo, tantas veces como queramos, así hace el Señor; o, mejor dicho, porque así es que Dios, en Jesús, actúa, así podemos actuar nosotros.

Mas aun, en Jesús van a delegarse ahora, todas las demás decisiones y actividades que se necesiten, hasta que se llegue al fin deseado. Jesús es ahora el Puntero de la Creación, el que va a iniciarlo todo, Quererlo todo. Así pues, una vez creado Él, "Generado Virgen por el Padre Celestial", como el primero de los seres humanos, entonces Jesús procede a crear todo lo que se hace necesario, para mantener Su Misma Forma y Funcionalidad, y lo hará en cada iteración creativa, que ahora se realiza al latido de Su Corazón, y eso que crea, es nuestro sistema ecológico, que reside en esto que llamamos "Tierra", a través de cuyo sistema, Él funciona, y nosotros también.

La complejidad del ser humano es tal que hacia todo esto necesario; no porque no se pudiera hacer lo que se quería, sino porque había que hacerlo todo siguiendo un orden complejísimo, que garantizaría, que aquello creado, fructificaría en Su Objetivo, y poseería la Misma Armonía Suprema del Ser Divino; que sería una realidad Digna de Dios, capaz de ser incorporada al Acto Único que contiene a toda la Creación ya diseñada y existente. Pero, para lograr esto último, la Naturaleza Humana del Señor es "equipada" y "afianzada" aún más, porque Se Le da una Vida Divina, encerrada en un Cuerpo de Luz, que replicaría todos los actos humanos de Jesús, y los divinizaría. Jesús viviría ahora con estas Dos Vidas, una meramente humana, y otra Divina. Pero, esto no es todo; nos adelantamos diciendo que también a los restantes seres humanos los "equiparía" tal y como Él había sido "equipado".

Proseguimos con nuestra larga explicación. El próximo paso en esta Creación ordenada, es la de crear a un ser humano complementario al hombre, y le llama mujer. Jesús crea a María, vía el Amor Divino, que es ahora el Ejecutor, el Maestro de Obras del Arquitecto Jesús, y crea a María, como el Paradigma o Modelo de todas las mujeres a ser creadas. También para Su Madre forma un Cuerpo de Luz, y una Vida Divina, con os que María podría vivir en la Divina Voluntad, como Él vivía, y de esa manera, también los actos femeninos serian Divinizados.

Una vez que la "tierra" ha sido creada, y que María ha sido creada, Jesús procede a Simular lo que se necesitará hacer en el proceso de crear un Reino, porque los seres humanos que van a ayudarle a construir dicho Reino van a gozar de la misma Libertad de Elección, que Él tiene, que Dios tiene, y esos seres necesitaban concurrir y aceptar libremente, los Dones y Capacidades que se Les estaban regalando. Esta aceptación se actualizaría, dándole a los primeros seres humanos a ser creados, después de Ellos dos, una Prueba de Fidelidad, y a partir de esa prueba se Simularía todo lo demás.

Los que preparan estas Guías de Estudio, han llamado "Corrida de Ensayo", a esta inconcebible Simulación, y este tópico solo queda mencionado aquí, porque era necesario para hilvanar lógicamente todo el Proceso que se quiere describir.

Una vez que la Corrida de Ensayo proporciona los resultados que se querían, no en línea recta, sino bastante torcida, y los Planes de Vida de todos los seres humanos envueltos en la Corrida de Ensayo, han quedado plasmados para siempre, Jesús procede ahora a crear los verdaderos primeros hombres y mujeres en cada línea de creación,

y de este grupo de primeros seres, solo hablaremos de Adán y Eva, y lo que hubiera pasado si hubieran permanecido fieles.

Por lo que sabemos, si no hubieran fallado, hubiera comenzado con toda seriedad y deliberación, la construcción del Reino del Fiat Supremo en el Paraíso Terrenal. La descendencia de Adán y Eva, todos viviendo confirmados en la Divina Voluntad, y ejerciendo sus propios oficios humanos, para los que se les había capacitado, hubieran continuado la construcción del Reino, empezado con ellos dos, por los próximos dos mil años, con Nuestro Señor y la Virgen María, ab eternos a sus lados, aconsejando, dirigiendo, construyendo junto con ellos desde el principio.

¿Por qué tenían que estar Jesús y María ab eternos presentes? De nuevo, ¿Por qué tenían que ser humanos, como nosotros? Pues muy sencillo. Nuestro Señor es el que tiene el Plan de Trabajo, el Arquitecto del Reino, y se necesita que el Arquitecto instruya a Sus Trabajadores. Y, ¿por qué María? Porque el Señor no sabe estar sin Ella, y Ella tiene Su Propia labor que hacer. Ahora bien: ¿hubiera podido el Señor dirigir la construcción del Reino, desde el Cielo, hablándole en sueños a Adán, Eva y, a sus descendientes, dándoles las instrucciones, como se supone que hizo con Noé, mientras Noé dormía? Claro que hubiera podido, Él puede hacer lo que quiere, pero entonces Dios no se hubiera dado el gusto de participar, no se hubiera "entretenido", como uno más de nosotros, en lo que quería hacer. Tenía que humanarse para disfrutar de lo que Quería hacer, paso a paso, siempre disfrutando, todo entretenido, sujeto al tiempo y a las dimensiones que había creado para conseguir lo que Quería.

Cuando el Reino hubiera terminado, después de dos mil años de construcción junto a Sus Hijos, pero también hermanos y hermanas, La Virgen María hubiera "desaparecido" por un tiempo, y hubiera reaparecido, Encarnada de los mismos padres que conocemos, para preparar de la manera que conocemos, la venida Encarnada de Jesús a la tierra, como el Rey del Reino Construido, con la Virgen María, ab eterna, pero ahora Encarnada como Madre Suya, Reina de este Reino. De igual manera que sucediera con la Virgen María, el Señor ab eterno hubiera "desaparecido" por un tiempo, para reaparecer nuevamente, Encarnado en la Virgen María, que es ahora también Su Madre, y convertirse en Rey del Reino que había estado preparado con los seres humanos.

Algunos se preguntarán: ¿De donde salen todas estas conclusiones descabelladas? Pues salen, de uno de los capítulos fundamentales de estos Escritos de Cielo, uno de esos capítulos que lo revoluciona todo, porque para que pudiera suceder lo que el Señor revela en el capítulo del 31 de marzo de 1929, volumen 25, tenía que ocurrir todo eso que hemos estado anunciando en los párrafos anteriores.

Vamos a extraer lo pendiente del capítulo mencionado.

**"... ¿Quién puede decirte hija mía cuánto mal puede hacer una criatura cuando llega a sustraerse de la Voluntad de su Creador? Mira, bastó un acto de sustracción del primer hombre a nuestra Voluntad Divina para cambiar la suerte de las generaciones humanas, y no sólo eso, sino que cambió la misma suerte de nuestra Divina Voluntad. (o sea la manera en la que queríamos realizar nuestro Plan)**

**Si Adán no hubiese pecado, el Verbo Eterno, que es la misma Voluntad del Padre Celestial, debía venir a la tierra glorioso, triunfante y dominador, acompañado visiblemente por su ejército angélico, que todos debían ver, y con el esplendor de su gloria debía fascinar a todos y atraer a todos a Sí con su belleza; coronado como rey y con el cetro de mando para ser rey y cabeza de la familia humana, de modo de darle el gran honor de poder decir: 'Tenemos un rey hombre y Dios.' (no se puede venir como Rey a menos que ya se tenga un Reino construido)**

**Mucho más que tu Jesús no descendía del Cielo para encontrar al hombre enfermo, porque si no se hubiera sustraído de mi Voluntad Divina no debían existir enfermedades, ni de alma ni de cuerpo, porque fue la voluntad humana la que casi ahogó de penas a la pobre criatura; el Fiat Divino era intangible de toda pena y tal debía ser el hombre. Por lo tanto, Yo debía venir a encontrar al hombre feliz, santo y con la plenitud de los bienes con los cuales lo había creado. (venía a encontrar a seres humanos, viviendo en la Divina Voluntad, en un Reino en el que ya ellos vivían, pero que estaban esperando por Su Rey y Reina)**

En cambio, porque quiso hacer su voluntad cambió nuestra suerte, y como estaba decretado que Yo debía descender sobre la tierra, y cuando la Divinidad decreta, no hay quien la aparte, sólo cambié modo y aspecto, así que descendí, pero bajo vestidos humildísimos, pobre, sin ningún aparato de gloria, sufriente, llorando y cargado con todas las miserias y penas del hombre. La voluntad humana me hacía venir a encontrar al hombre infeliz, ciego, sordo y mudo, lleno de todas las miserias, y Yo para sanarlo lo debía tomar sobre de Mí, y para no infundirle espanto debía mostrarme como uno de ellos para hermanarlos y darles las medicinas y remedios que se necesitaban. (Era necesaria primero la Redención del hombre, y lograda esta, se podría recomenzar la labor de construir el Reino que se había interrumpido)

... Escucha mi pequeña recién nacida de mi Divina Voluntad, si el hombre no hubiese pecado, no se hubiese sustraído de mi Divina Voluntad, Yo habría venido a la tierra, pero ¿sabes cómo? Lleno de Majestad, como cuando resucité de la muerte, que, si bien tenía mi Humanidad similar al hombre, unida al Verbo Eterno, pero con qué diversidad mi Humanidad resucitada era glorificada, vestida de luz, no sujeta ni a sufrir, ni a morir, era el Divino Triunfador. (¿Qué necesidad tenían ellos de Sacramentos, si todos Nos hubieran tenido por siglos y siglos, dentro de ellos, como Mis Hostias Vivientes, y fuera de ellos, como nuestros compañeros de trabajo? Y ahora que regresaba como Divino Triunfador, más unidos a Nosotros hubieran estado)

... Después de un tan largo dolor, sufrido por mi Divina Voluntad por tantos siglos por no tener su reino sobre la tierra y su absoluto dominio, era justo que mi Humanidad pusiera a salvo sus derechos y realizase Mí y Su finalidad primaria, la de formar su reino en medio a las criaturas. (La finalidad primaria, nuestra Voluntad original necesitaba cumplirse, y eso hago ahora contigo, Luisa, y con los que vengan después de ti, y entre todos construyan el Reino)